



Nombre de alumno: Karla Jazmín Aguilar Díaz

Nombre del profesor: Beatriz Gordillo López

Nombre del trabajo: actividad 2, ensayo

Materia: Enfermería Comunitaria

Grado: 7°

Grupo: A

Licenciatura en enfermería

Comitán de Domínguez Chiapas a 03 de diciembre de 2021

En la salud de las personas existen diferentes factores que influyen, desde los estilos de vida hasta factores sociales, de forma que la salud varía entre personas y grupos de personas acorde a su ambiente, jerarquía entre otros, para el cuidado de su salud.

Los entornos sociales y físicos también tienen un gran impacto en nuestra salud y se conocen como «determinantes sociales de la salud» (JDS, 2021), Es por ello que se mencionan los principales factores que influyen en la salud.

La educación es influyente al brindar herramientas para optar por buenas decisiones de salud, se ha notado que las personas con mayor educación tienden a vivir más tiempo al participar en actividades saludables y tener menor cantidad de perjuicios.

Los ingresos recibidos afectan a la salud al facilitar el acceso a múltiples formas de desarrollo urbano, en comparación a aquellos con ingresos bajos, los cuales tienen que buscar vivienda en las afueras de una ciudad, alejándolos de los servicios de salud y otros factores necesarios para una buena capacidad de mantener la salud.

Como parte de los ingresos, entra la vivienda, que es el lugar en donde se reside y se pasa buena parte del tiempo, por lo tanto, un hogar en malas condiciones puede mermar la salud, pero también se tiene que tener en cuenta la ubicación, pues dependiendo de esta, se puede tener más probabilidad de accidentes que afecten la salud.

El acceso a la salud es parte necesaria de las personas, pero no todas las personas pueden garantizar una fácil atención médica, ya sea por su cantidad de ingresos, su localización o el idioma natal, por ende, se merma su calidad de atención médica.

Otros de los determinantes sociales que pueden afectar el bienestar de la persona incluyen: Acceso a alimentos nutritivos, Acceso a agua potable y servicios públicos (electricidad, saneamiento, calefacción y refrigeración), Entornos sociales y físicos de la primera infancia, incluidos el cuidado de niños, Etnicidad y cultura, Familia y otro apoyo social, Género, Idioma y otras capacidades de comunicación, Ocupación y seguridad laboral, Identificación sexual Condición social (qué tan integrado o aislado está de los demás), Estresantes sociales, como la exposición a la violencia, Condición socioeconómica, Valores espirituales/religiosos

Entender como estos factores afectan a la salud ayuda a tomar las medidas necesarias para mejorar dichas condiciones a nuestro favor, y con ello, mejorar la salud y bienestar propios.

En la vida cotidiana, además de los factores sociales, el estilo de vida que mantenemos debe ser examinado cuidadosamente, ya que también influye en el nivel de salud y bienestar que podremos alcanzar.

El estilo de vida es un constructo que se ha usado de manera genérica, como equivalente a la forma en que se entiende el modo de vivir «estar en el mundo», expresado en los ámbitos del comportamiento, fundamentalmente en las costumbres, también está moldeado por la vivienda, el urbanismo, la posesión de bienes, la relación con el entorno y las relaciones interpersonales. Según Perea en su forma más llana el estilo de vida es el modo, forma y manera de vivir. Por ejemplo en epidemiología, el estilo de vida, hábito de vida o forma de vida, se entiende como un conjunto de comportamientos que desarrollan las personas, que unas veces son saludables y otras son nocivos para la salud. En sociología, el estilo de vida es la manera en que vive una persona.

Una forma de vida que refleja las actitudes, los valores y la visión del mundo de un individuo. Tener una “forma de vida específica” implica una opción consciente o inconsciente entre una forma y otras de comportamiento. La primera vez que apareció formalmente el concepto estilo de vida fue en 1939 probablemente en las generaciones anteriores no era un concepto significativo, al ser las sociedades relativamente homogéneas. Grandes pensadores se han aproximado a explicar el estilo de vida desde diferentes perspectivas, en este estudio, se usan las ideas, entre las cuales, los estudios de Pierre Bourdieu, uno de los sociólogos más importantes de la segunda mitad del siglo XX, son bastante conocidos y señalados.

Las ideas de Pierre son de gran relevancia tanto en teoría social, como en la sociología empírica, especialmente en la sociología de la cultura, de la educación y de los estilos de vida. Entre sus definiciones se encuentra el habitus, definido como “las formas de obrar, pensar y sentir que están originadas por la posición que una persona ocupa en la estructura social” (UDS, 2021)

Este es un concepto que encierra a las personas en un espacio social. Los individuos, con el habitus que le es propio dada su posición social, y con los recursos que disponen, moviéndose en los distintos campos sociales, y con este movimiento contribuyen a reproducir y transformar la estructura social, así como también los estilos de vida. Por lo tanto, Pedraz sugiere que el estilo de vida se construye a partir de sutiles pero permanentes técnicas de acondicionamiento social, que penetran el cuerpo y crean una retícula de lazos, a través de los que discurre el

poder, no como algo que se ejerce sino como algo que circula, estableciendo una relación de sujeción infinitesimal, microfísica, no intencionada, pero en todo caso indeleble entre el individuo y su corporeidad.

Se entiende que otros actores determinantes del predominio de unas u otras formas de expresión del estilo de vida, son la edad y el nivel socioeducativo. Según estas visiones, los factores sociales, psicológicos y de comportamiento condicionan los modos de vida de los individuos y condicionan sus consecuencias. Por otro lado, el constructo estilo de vida se asocia a las ideas de comportamiento individual y patrones de conducta, aspectos permeables que dependen de los sistemas socioeducativos.

Por lo tanto, se entiende que estilo de vida hace referencia a la manera de vivir, a una serie de actividades, rutinas cotidianas o hábitos, el mantener estas prácticas crea un hábito o comportamiento sostenido, que pueden llevar a una buena salud o a reducir la calidad de vida.

En conclusión, las personas pueden, con sus acciones, optar por una vida saludable o una no saludable. Es cuestión de los profesionales de la salud influir en las personas de forma adecuada para que estas aprendan y adquieran la motivación para cambiar sus hábitos, y en caso de los factores no intercambiables, mejorar sus condiciones para, en un efecto domino, mejorar su salud y bienestar.

Bibliografía

UDS. 2021. Antología de enfermería comunitaria. Utilizada el 03 de diciembre de 2021.
PDF. Unidad IV